



Esto fué el Cursillo Comarcal

na propaganda más eficaz que ésta: la de las realidades. Ya lo decía Cristo "por las obras los conoceréis".

* * *

El estudio intenso vino el domingo y los conferenciantes, magníficos y capacitados conferenciantes, fueron: nuestro Consiliario el Rdo. don Juan Pellisa que centró su conferencia al tema de la Gracia y perfiló con agudeza el problema que para la sociedad actual representa la ausencia de hombres que puedan calificarse de tales. "Existen buenas legislaciones, magníficas ideas y proyectos; la sociedad continúa enferma y desquiciada; es que faltan hombres que apliquen las leyes, que actualicen las ideas, que lleven a cabo los proyectos". Este fué el núcleo. Formemos hombres íntegros y para lograrlo formemos cristianos conscientes; ésta era la conclusión que trazaba una senda de apostolado.

* * *

El Rdo. José Ricart, pbro., Consiliario Diocesano abordó las cuestiones, delicadísimas, de orden social. Su historia y crítica de la sociedad capitalista merecen elogios por la sencillez del relato asimilable por cuantos le escuchaban y —cualidad innata en Mosén Ricart— por el ardor y convicción de su cálida palabra que capta al oyente.

La nota de humor corrió a cargo de don Esteban Busquets Molas, director de "¡TU!", por las anécdotas de su vida periodística, con las que supo amenizar el final de su conferencia acerca de la formación del que se lanza a una tarea apostólica.

El Resto

Dos momentos más cabe destacar de entre tan activa jornada: la fraternal comida y el Santo Rosario.

Al final de la comida, siguiendo una tradición hoacista, varios de los comensales hicieron su autoperformación, empezando el señor Busquets Molas y cerrando el acto nuestro querido párroco Dr. Serrat. Fueron estos unos momentos en que se barajaban maravillosamente lo alegre con lo triste en una amalgama anecdótica que se grabó profundamente en nuestro corazón.

Idénticas palabras y consideraciones merece el rezo del Santo Rosario y la Hora Santa con que se cerró el cursillo comarcal.

* * *

Los propósitos fueron muchos porque la semilla que en el cursillo se esparció era de primerísima calidad; Dios haga que sus frutos sena los que aquella jornada hacía presagiar.

No fué un acto, o mejor una serie de actos, cuya celebración se anunciara a bombo y platillos, no fué una jornada meramente propagandística, no fué un mero pasatiempo para llenar un domingo, no fué nada de esto el cursillo comarcal de la H. O. A. C. ¿Qué fué entonces? Lo diremos en pocas palabras: fué una jornada de estudio y de hermandad. Ni más ni menos que esto.

Estudio

Que iba a ser una jornada de estudio, y de estudio intenso, lo denunciaba a la legua la serie de conferencias que se anunciaban en los programas. La conferencia que Rovirosa, dirigente nacional, dió el sábado por la noche en el Centro Católico, quizá sí que tuvo algo de propagandístico y como preparación para la jornada del domingo, pero ya hemos dicho que el cursillo no era sólo propaganda. Rovirosa hizo propaganda de la H. O. A. C. sin que ésta fuera su finalidad; Rovirosa expuso clara y concisamente lo que es la Hermandad y ningun-

nal Primado de España Dr. D. Enrique Pla y Daniel).

★

«Deben unirse los universitarios y los obreros, deben trabajar juntos para conseguir que en el mundo impere la justicia (Dr. Alberto Bonet).

★

«La H. O. A. C., ya es algo que va tomando forma y filosofía propias, y con un poco de esfuerzo estará dispuesta a la conquista de los grandes ideales del espíritu y del bienestar de los trabajadores»

H. O. A. C.

Viene de la pág 2

(Manuel Catañón, presidente nacional)

★

«La H. O. A. C. es una organización que canta. Posee toda una colección de cantos, con letra y música compuestas expresamente para ella. Piadosos, organizativos o humorísticos; éstos encarnan maravillosamente los sentimientos profundos del obrero cristiano. El canto es una manifestación de vida interior, pero al mismo tiempo crea emoción y entusiasmo, grandes motores de la acción. Oyéndolos, pensamos: la organización que canta, triunfa... (Dr. Alberto Bonet)



Grupo de assembleístas rodeando a nuestro querido Prelado